



Julio de 2012

Síntesis Ejecutiva

- Argentina es un país con profundas asimetrías regionales. El ingreso medio la Capital Federal es casi 8 veces superior al de la provincia más pobre, que es Formosa. En la Provincia de Santa Cruz reside apenas el 0,7% de la población argentina, cuyo ingreso medio tres veces superior al de los residentes de la Provincia de Buenos Aires donde se localiza el 39% de la población total del país.
- El monitoreo permanente la demografía industrial y empresaria de las PyME que lleva adelante la Fundación Observatorio PyME muestra que el desarrollo industrial en el interior, sobre todo el de las pequeñas y medianas empresas, refleja las desigualdades propias de un país con desbalances económicos y sociales profundos.
- El 82% de las PyME industriales argentinas se encuentra localizado en el AMBA y la región Centro del país.
- El 29% de las PyME industriales de la micro-región del Pilar cuenta con normas de certificación ISO. Mientras que en las provincias del norte argentino desciende hasta el 3% y el 2%.
- Sólo el 7% de las PyME de la macro-región NOA exporta al menos el 5% de sus ventas, guarismo muy por debajo del promedio nacional (17%), y aún más del registrado para las PyME de regiones de localización de aquellas industrias exportadoras de productos sin ventajas naturales propias, como la macro-región AMBA (19%), y en particular el municipio del Pilar (27%) y el Conurbano Bonaerense (21%).
- Actualmente no hay consenso sobre cuál es la política regional adecuada y más eficiente para mejorar las desigualdades: ¿una política de desarrollo sectorial o por áreas, o bien una política basada en los territorios?

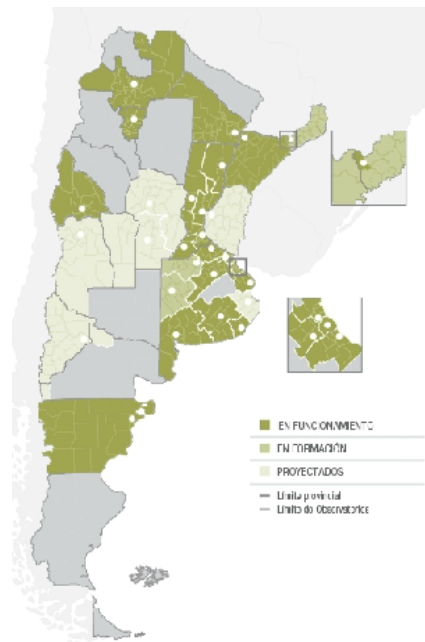
Se agradecerá la mención de la institución (Fundación Observatorio PyME) y de la fuente (Informe especial: Asimetrías regionales y desarrollo empresarial de las PyME industriales)

Los datos presentados forman parte de la Encuesta Estructural a PyME Industriales 2011, llevada a cabo por la Fundación Observatorio PyME entre los meses de julio y noviembre de 2011 a PyME de todo el territorio nacional y todos los sectores de la industria manufacturera. Y DE LOS Observatorios PyME Regionales

La Fundación Observatorio PyME lleva adelante un monitoreo permanente la demografía industrial y empresaria de las PyME de de 19 micro-regiones y 6 macro-regiones del país

A partir de los datos relevados desde la Fundación Observatorio PyME¹ y los Observatorios PyME Regionales² -coordinados por el Observatorio PyME- se obtienen datos comparables a nivel regional que permiten conocer las características y problemáticas particulares de cada territorio

Observatorios PyME Regionales (OR)



Macro-Regiones



A partir de la Encuesta Estructural anual de FOP puede desagregarse el análisis sobre las PyME industriales de todo el país de acuerdo a la macro-región en donde están localizadas, analizando las características particulares de cada territorio

Los OR se conforman a partir de Pactos Territoriales entre universidades, líderes empresarios y gobiernos provinciales y/o municipales; y cuentan con la coordinación de profesionales experimentados de FOP en cuanto a una rigurosa metodología de relevamiento y análisis

¹ www.observatoriopyme.org.ar

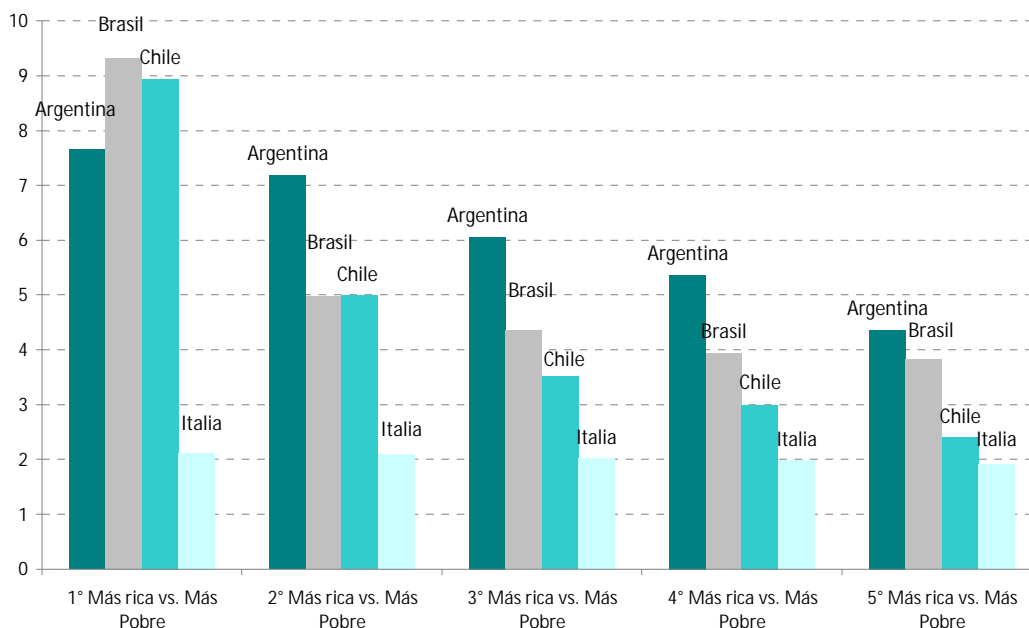
² www.pymeregionales.org.ar

En Argentina se presentan importantes asimetrías regionales. El ingreso medio en la Capital Federal es casi 8 veces superior al de la provincia más pobre (Formosa). En la Provincia de Santa Cruz reside apenas el 0,7% de la población cuyo ingreso medio es tres veces superior al de los residentes de la Provincia de Buenos Aires donde se localiza el 39% de la población del País

Argentina es un país con profundas desigualdades. Son notorias las diferentes realidades socioeconómicas entre sus regiones, que cobran aún mayor dimensión cuando se compara con las asimetrías regionales de otros países de la región o del mundo.

Como muestra el Gráfico 1, en Argentina la relación entre el producto per cápita de cada una de las cinco jurisdicciones más ricas del país³ frente a la jurisdicción más pobre⁴ es sistemáticamente mayor que las registradas en otros países latinoamericanos como Brasil y Chile; y de Europa, como Italia. Aún contrastándose frente a países en vías de desarrollo pertenecientes a la “periferia” europea -como Bulgaria, Portugal o Polonia- las diferencias regionales al interior de cada país medidas por el cociente de ingreso per cápita inter-regional siguen siendo “menores” frente al caso argentino (esto es, inferiores a las tres veces⁵).

Gráfico 1 - Relación entre PIB per cápita según las jurisdicciones más ricas frente a la más pobre de cada país.



Fuente: Elaboración propia en base a CEPAL (ARG); OBGE (BRA); INE (CHI); EUROSTAT (ITA).

La extrema desigualdad de la distribución territorial de la riqueza en Argentina se muestra claramente en el Gráfico 2, donde se observan los dos casos polares más emblemáticos: la

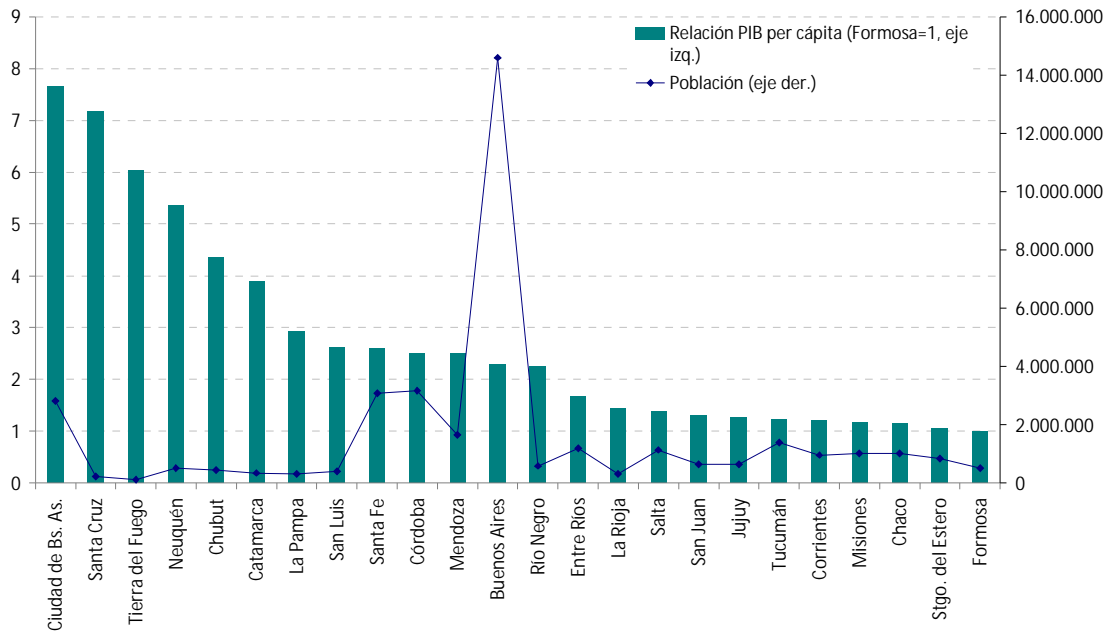
³ Que son Ciudad de Buenos Aires, Santa Cruz, Tierra del Fuego, Neuquén y Chubut según datos de 2005 (último disponible para todas las provincias en forma conjunta). Fuente: CEPAL

⁴ Formosa (año 2005). Fuente: CEPAL

⁵ Fuente: Eurostat. Web page: <http://epp.eurostat.ec.europa.eu/portal/page/portal/eurostat/home>

Provincia de Santa Cruz y la Provincia de Buenos Aires. En la primera reside apenas el 0,7% de la población argentina con un ingreso medio 7 veces superior al de la provincia más pobre. En la segunda, se localiza el 39% de la población con un ingreso apenas dos veces superior al de la provincia más pobre.

Gráfico 2 – Relación entre el PIB per cápita provincial frente al de la provincia más pobre (Formosa)

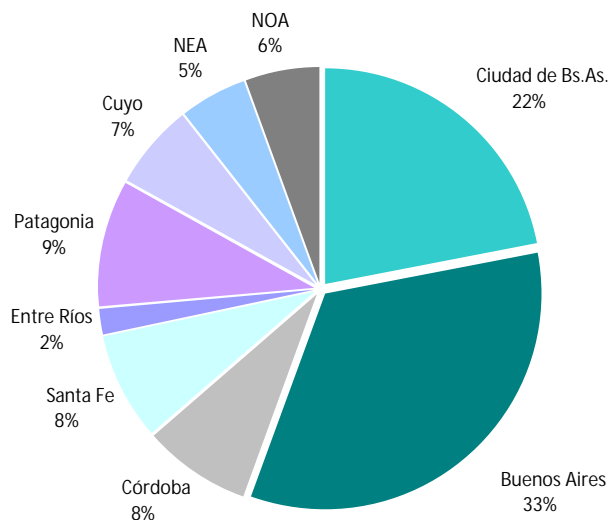


Fuente: Elaboración propia en base a CEPAL (PBG) e INDEC (población).

Las asimetrías regionales son también profundas aún en jurisdicciones colindantes como la Capital Federal y la Provincia de Buenos Aires. El Gráfico 3 muestra que la Ciudad de Buenos Aires participa con el 22% del PIB nacional, mientras que en ella reside el sólo el 7% de la población argentina.

En cambio, la Provincia de Buenos Aires representa el 33% del PIB nacional, mientras que en ella reside el 36% de la población argentina. Asimismo, incluso dentro del territorio bonaerense se presenta una diversidad de casos, lo que se evidencia por ejemplo al comparar los Partido de San Isidro o Vicente López frente al Partido de La Matanza (el más poblado de Argentina) enfatiza dicho argumento.

Gráfico 3 - Participación regional en el PIB argentino
(en pesos corrientes 2005)

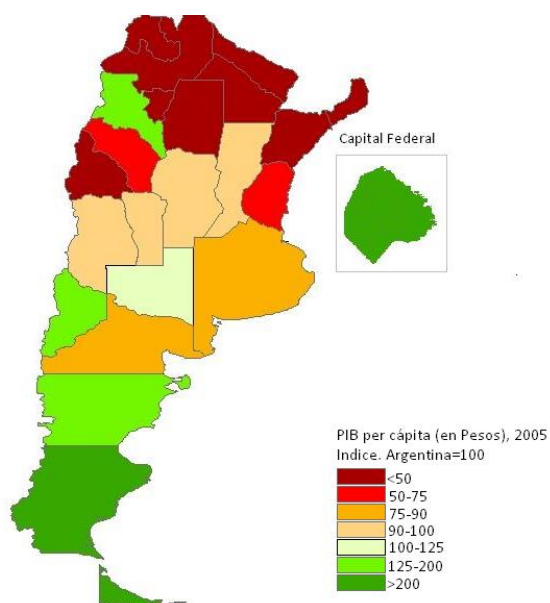


Fuente: Elaboración propia en base a CEPAL.

Los datos presentados reflejan una importante desigualdad en la distribución del ingreso por provincia y habitante en nuestro país, con una desproporción entre los recursos de unas y otras en relación a la cantidad de personas que en ellas habitan.

El Mapa 1 ilustra la desigualdad distributiva del ingreso por habitante a lo largo del territorio nacional. En las provincias del norte (Jujuy, Salta, Tucumán, Santiago del Estero, San Juan, Formosa, Chaco, Corrientes y Misiones), el ingreso medio apenas representa la mitad que el promedio a nivel nacional. En el lado opuesto, sólo unas pocas provincias lo equiparan o superan: Neuquén, Chubut, Santa Cruz, Tierra del Fuego, La Pampa, Catamarca y la Capital Federal.

Mapa 1 – Relación entre el PIB per cápita provincial frente al promedio nacional



Fuente: Elaboración propia en base a CEPAL.

Asimismo, bajo un análisis multidimensional del desarrollo, en términos educativos, de cobertura de salud y condición de hacinamiento, las provincias con menor ingreso por habitante también muestran mayores problemas para el acceso a los derechos sociales básicos.

La desigualdad territorial y social de Argentina es el origen de importantes ineficiencias económicas debido a que gran parte de los recursos materiales y humanos de las Provincias/Departamentos/Municipios rezagados quedan sub-utilizados en el proceso productivo nacional. Así, la sub-utilización de los recursos produce más inequidad. De esta manera, la insuficiente cohesión territorial produce las dos trampas clásicas del subdesarrollo: el desaprovechamiento de los recursos potenciales y la exclusión social.

El régimen de coparticipación federal, a pesar de estar teóricamente basado en el concepto de equidad, no ha logrado disminuir las profundas desigualdades territoriales y sociales de nuestro país. Efectivamente, algunos territorios no logran salir de la llamada "trampa de pobreza"⁶ aún con el funcionamiento de los mecanismos redistributivos de la coparticipación federal, constituyendo un rasgo estructural de la Argentina que no muestra signos de revertirse. En otras palabras, el esfuerzo requerido para salirse de la condición actual es muy alto y las herramientas disponibles insuficientes.

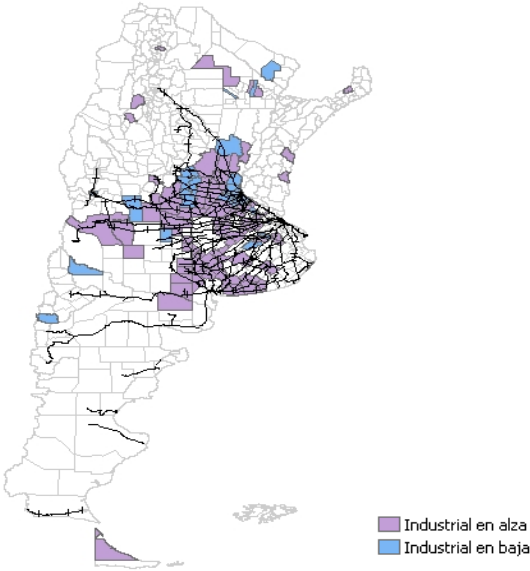
En ausencia de una política regional suficientemente incisiva y eficaz, los desequilibrios territoriales de Argentina continuarán aumentando, ya que la dotación de infraestructura inicial ha favorecido e incentivado un modelo de localización económica que tiende a reforzarse naturalmente en el tiempo, mediante las llamadas "economías de aglomeración". El aprovechamiento de los retornos a escala por la localización cercana a polos industriales y a medios de transporte son las motivaciones de esta tendencia.

Los estudios de la Fundación Observatorio PyME muestran que el 80% de los Departamentos actualmente calificados como industriales fueron aquellos históricamente atravesados por las redes ferroviarias trazadas durante el siglo pasado (Mapa 2). Las economías iniciales de localización derivadas de la ventaja por existencia de la red ferroviaria se consolida y reproduce naturalmente en el tiempo.

Por lo tanto, solo una fuerte política regional que tienda a revertir esta situación puede interrumpir este proceso natural acumulativo de concentración territorial.

⁶ Una situación en la que se da un subempleo de los factores productivos debido a que, por condiciones estructurales de la población, los habitantes se encuentran en un estado de pobreza del que no pueden salir (sin coordinación externa, aún intentando hacerlo).

Mapa 2 – Trazado histórico de las redes ferroviarias* y grado de industrialización de los Departamentos.



Fuente: Elaboración propia en base al Censo Nacional Económico (CNE) de 1994 y de 2004.

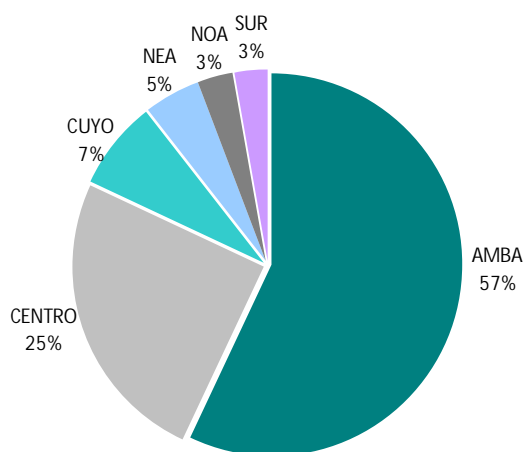
*Excluidos el ferrocarril Gral Urquiza y ferrocarril Gral Belgrano.

Las asimetrías regionales se reflejan en el entramado PyME industrial. El 82% de las PyME industriales argentinas se encuentra localizado en el AMBA y la región Centro del país. Existen diferencias significativas en el grado de desarrollo empresarial de las firmas de acuerdo a su localización geográfica

Los datos relevados por el Observatorio PyME en relación al desempeño de las PyME industriales de distintos territorios del país ilustran lo dicho anteriormente respecto a las asimetrías regionales de Argentina⁷. En otras palabras, el desarrollo industrial en el interior (sobre todo el de las pequeñas y medianas empresas) refleja las desigualdades propias de un país con desbalances económicos y sociales profundos. Como se ha mencionado anteriormente, la racionalidad en la localización y desarrollo de las industrias y empresas obedece al aprovechamiento de economías de escala, sea por aglomeración, integración económica como por oferta de recursos humanos calificados.

Según los últimos datos obtenidos a partir de la Encuesta Estructural anual a PyME industriales, el 82% de las empresas se encuentra localizado en la región Centro y en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), lo cual está en línea con la participación de cada región en el PIB nacional. En tanto, las regiones del Noreste (NEA), el Noroeste (NOA) y el Sur, concentran sólo el 10,5% de las empresas⁸.

Gráfico 4 – Distribución regional de las PyME industriales (% de empresas)



Fuente: Encuesta Estructural a PyME industriales, 2011.
Fundación Observatorio PyME.

⁷ A partir de los datos relevados desde la Fundación Observatorio PyME (www.observatoriopyme.org.ar) y los Observatorios PyME Regionales (www.pymeregionales.org.ar) -coordinados por el Observatorio PyME- se obtienen datos comparables a nivel regional que permiten conocer las características y problemáticas particulares de cada territorio

⁸ Las regiones tomadas en cuenta son: **AMBA** (Área Metropolitana de Buenos Aires): Ciudad Autónoma de Buenos Aires y partidos de Gran Buenos Aires. **CENTRO**: los demás partidos de la provincia de Buenos Aires, y las provincias de Córdoba, Entre Ríos y Santa Fe. **CUYO**: las provincias de Mendoza, San Juan y San Luis. **NEA** (Noreste Argentino): las provincias de Chaco, Corrientes, Formosa y Misiones. **NOA** (Noroeste Argentino): las provincias de Catamarca, Jujuy, La Rioja, Salta, Santiago del Estero y Tucumán. **SUR**: las provincias de Chubut, La Pampa, Neuquén, Río Negro, Santa Cruz y Tierra del Fuego.

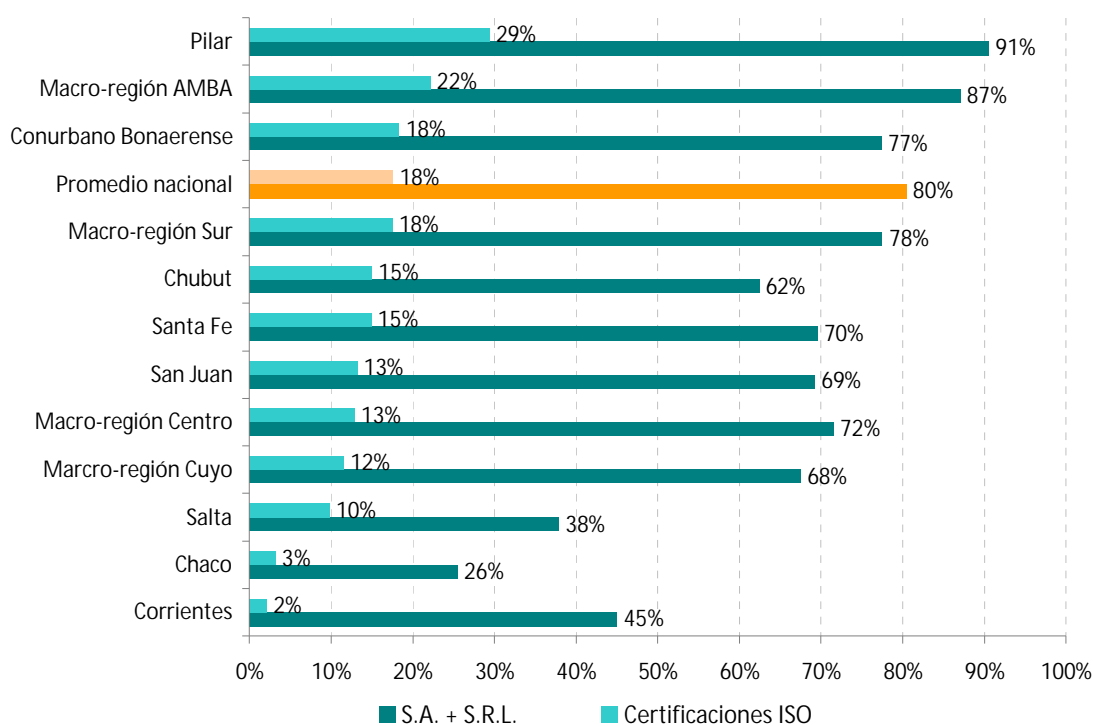
La concentración geográfica del entramado productivo argentino es aún mayor a la registrada en otros países del mundo. El caso italiano, por ejemplo, muestra que aún en las regiones más pobres (aquellas del sur del país) se localiza aproximadamente el 25% de las industrias, a la vez que en las áreas más ricas (nórdicas) la participación alcanza el 55%⁹.

Pero no sólo existe un desbalance en la localización territorial de las PyME industriales argentinas, sino que además existen diferencias significativas en el grado de desarrollo empresarial de las firmas de acuerdo a su localización geográfica.

Como muestra el Gráfico 5, es notable como hay una mayor concentración de empresas constituidas en Sociedades Anónimas (S.A.) y Sociedades de Responsabilidad Limitada (S.R.L.) en el AMBA y regiones relativamente más desarrolladas, en relación a provincias del NOA y el NEA, teniendo en cuenta que este es un indicador cualitativo de su nivel de formalidad y de su grado de desarrollo organizativo.

Lo mismo ocurre al analizar la implementación de certificaciones de calidad por región geográfica. El 18% del total de las PyME industriales argentinas cuenta con normas de certificación ISO, mientras que en aquellas regiones de mayor desarrollo industrial como el Municipio del Pilar y el AMBA, la proporción supera el 20%, y en las provincias del norte argentino desciende significativamente (entre el 3% y el 2%).

Gráfico 5 – Proporción de PyME industriales constituidas como S.A. y S.R.L. que cuentan con disponibilidad de certificaciones ISO



Fuente: Encuesta Estructural a PyME industriales, 2011. Encuesta Estructural a PyME industriales, Observatorio PyME Regional Municipio del Pilar (2009); Observatorio PyME Regional Conurbano Bonaerense (2004); Observatorio PyME Regional Provincia del Chubut (2010); Observatorio PyME Regional Provincia de Santa Fe (2009); Observatorio PyME Regional Provincia de San Juan (2009); Observatorio PyME Regional Provincia de Salta (2008); Observatorio PyME Regional Provincia de Chaco (2005); Observatorio PyME Regional Provincia de Corrientes (2010).

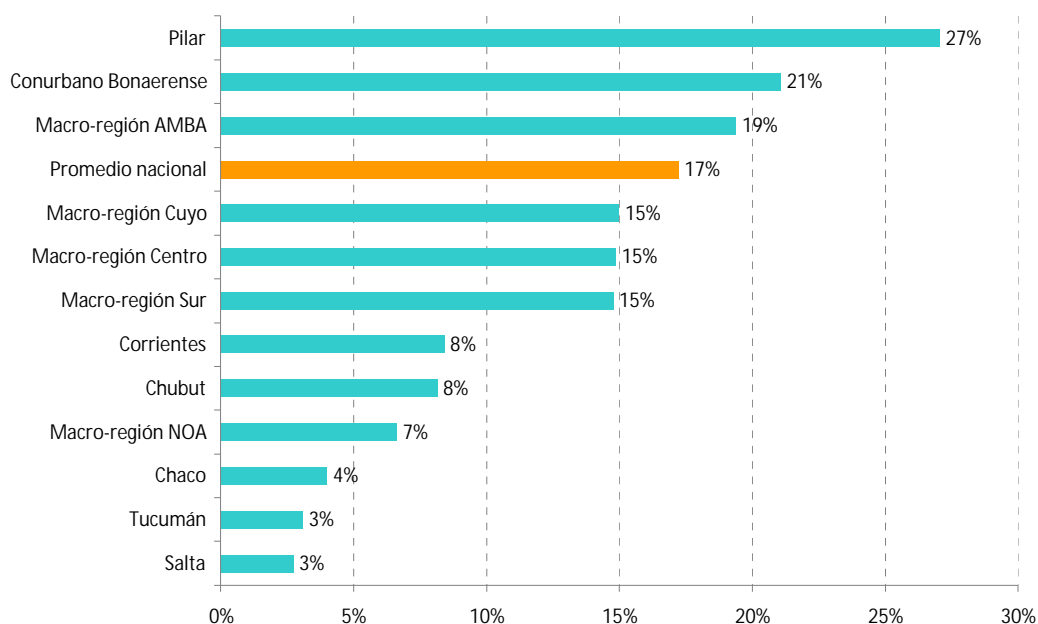
⁹ Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas de Italia. Web page: <http://www.istat.it>

Otro aspecto cualitativo para caracterizar el desarrollo de las PyME es su desempeño exportador. Si bien las empresas de menor tamaño enfrentan mayores dificultades que las grandes empresas para iniciarse en el negocio exportador, ya sea por los costos que implica exportar, por no tener la escala de producción necesaria, o por no poder cumplir con los estándares de calidad exigidos por los mercados internacionales, el 17% de las PyME industriales exporta al menos el 5% de sus ventas -lo que definimos como base exportadora de las PyME industriales-.

En general, las empresas que logran exportar presentan un mejor desempeño relativo que el resto, ya que es frecuente que deban hacer (y sostener en el tiempo) mejoras sustanciales en su organización productiva o en la elaboración de sus productos, lo que requiere gestión de calidad, mejoras en el método productivo y la implementación de estrategias de comercialización y logística. A la vez, esta condición de exportadora retroalimenta las mejoras cualitativas y favorece el desempeño de la empresa.

A partir del grado de inserción internacional de las PyME por su región geográfica de localización es posible identificar el mismo patrón que el caracterizado para la presencia de certificaciones de calidad y la organización jurídica. La base exportadora de la macro-región NOA es sólo del 7%, muy por debajo del promedio nacional (17%), y aún más del registrado para las PyME de regiones de localización de aquellas industrias exportadoras de productos sin ventajas naturales propias, como la macro-región AMBA, y en particular las micro-regiones de Pilar y del Conurbano Bonaerense (Gráfico 6).

Gráfico 6 – Proporción de PyME industriales que exporta más del 5% de sus ventas.



Fuente: Encuesta Estructural a PyME industriales, 2011. Encuesta Estructural a PyME industriales, Observatorio PyME Regional Municipio del Pilar (2009); Observatorio PyME Regional Conurbano Bonaerense (2004); Observatorio PyME Regional Provincia de Corrientes (2010); Observatorio PyME Regional Provincia del Chubut (2010); Observatorio PyME Regional Provincia de Chaco (2005); Observatorio PyME Regional Provincia de Tucumán (2008); Observatorio PyME Regional Provincia de Salta (2008)

Las dificultades que encuentran las PyME para exportar sus productos llevan a pensar en un conjunto de mecanismos que permitan facilitar el desarrollo productivo regional, con base en las pequeñas y medianas industrias. Los primeros estarán condicionados a la propia productividad de la empresa (organización, conocimiento aplicado, experiencia y capital físico) y a la calidad de los productos que producen. Los otros, al grado de integración económica existente, concepto íntimamente ligado a las tecnologías de transporte y sus costos que repercuten en su precio de venta. La integración económica de los territorios es uno de los primeros pasos que deben darse para lograr relaciones económicas densas, aspecto fundamental para la reducción de las asimetrías regionales.

En otras palabras, la reflexión sobre un desarrollo productivo regional armónico implica repensar políticas públicas que ayuden a suavizar estos desbalances económicos y sociales.

Desarrollo económico y cohesión territorial: el mercado y los distintos enfoques de política pública regional

Resulta claro que, ante estas asimetrías regionales históricas, no se llega a una solución efectiva a través del simple mecanismo de mercado, ni tampoco a través de la coparticipación federal.

Como se afirmó anteriormente, hace falta una política nacional de desarrollo regional que promueva una mayor cohesión territorial, resultando en una mayor competitividad de Argentina y en una mayor equidad social entre los habitantes de las distintas zonas de nuestro país.

Pero, ¿cómo debe ser una política nacional de desarrollo regional orientada a una mayor cohesión territorial? ¿Puede una política fiscal redistributiva, como la coparticipación federal, sustituir una política nacional o regional de desarrollo?

Aún aceptando que la cohesión territorial forma parte de cualquier agenda de desarrollo económico de los diferentes niveles de gobierno, no hay todavía consenso a la hora de determinar qué mecanismos son los adecuados y más eficientes para perseguir dicha meta.

Actualmente en el mundo existen dos modelos en competencia de intervención para la implementación de una política nacional de desarrollo regional: Un “modelo sectorial o por áreas de competencia” y un “modelo territorial o basado en los lugares”. La principal diferencia reside en el modo de intervención para la resolución de las llamadas trampas del subdesarrollo.

En el “modelo sectorial o por áreas de competencia” el Estado Federal crea Fondos Sectoriales (infraestructura, salud, educación, ocupación, innovación, etc.) destinados a proyectos propuestos en general por las Provincias/Departamentos/Municipios, que compiten entre sí para obtener la asignación de los recursos nacionales. Estos proyectos desarrollan sus propios programas en los territorios seleccionados apuntando a la corrección de desequilibrios específicos. El modelo supone una regla de distribución del ingreso, independientemente de las afinidades políticas entre el gobierno federal y el gobierno del territorio. La desventaja de este tipo de política es que la especialización sectorial del fondo asignado pierde la capacidad de integrarse con otros fondos sectoriales destinados al mismo territorio, incurriendo en probables ineficiencias del gasto derivadas de una potencial falta de coordinación y desaprovechamiento de algunas economías de escala en la administración.

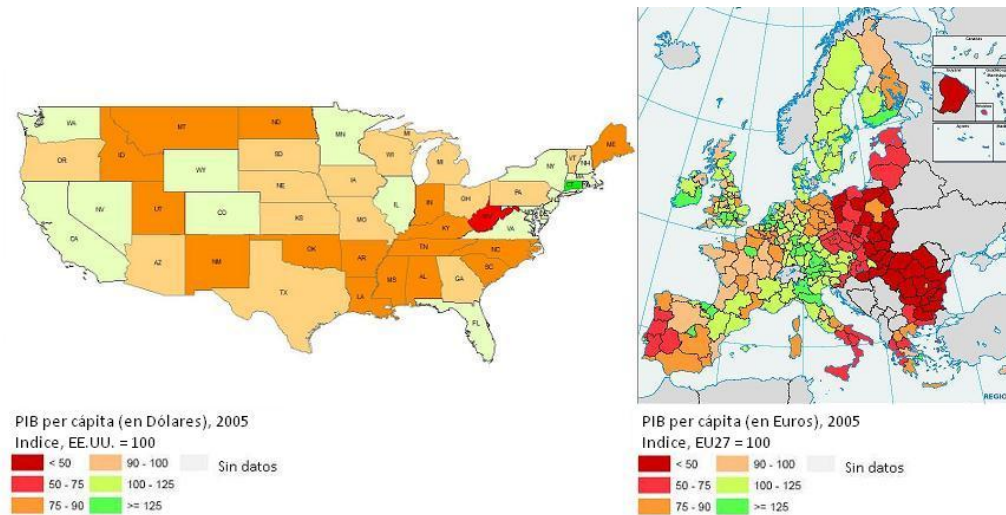
En el “modelo territorial o basado en los lugares” (place-based) el Estado Federal crea Fondos Multisectoriales para que las Provincias/Departamentos/Municipios los apliquen a proyectos integrados (involucrando distintas temáticas sectoriales) propuestos por las jurisdicciones y ligados contractualmente al logro de objetivos pre-fijados. Esto promueve el crecimiento y la inclusión social de territorios teniendo en cuenta las necesidades y preferencias de las poblaciones, sus especificidades y conocimientos. Dicha caracterización focalizada en el territorio permite tener un nuevo criterio para seleccionar inversiones. En tal caso, ello implicaría reducir los casos de trampas de pobreza al estimular la capacidad innovativa a través de proyectos endógenos, y, consecuentemente, aprovechar en mayor medida los recursos disponibles en cada territorio; en tanto que promueve la equidad (se integran las regiones), la eficiencia (el diseño de las políticas es particular a cada región pero integrado) y la legitimidad democrática (los gobiernos locales ganan participación en los proyectos). No obstante, este tipo de políticas cumple su objetivo de cohesión entre territorios de desarrollo desigual en el caso de que los mejores resultados no se obtengan sistemáticamente en las regiones más ricas, y que no se favorezcan las prácticas clientelares, rasgo característico en algunas economías emergentes. Dicho paradigma debe estar orientado a resultados y a

condicionamientos sobre las instituciones locales a la hora de ejecutar los fondos. Por lo tanto, la promulgación de proyecto no debe obedecer a afinidades políticas.

El siguiente mapa presenta la distribución del ingreso por estado o región (según sea en Estados Unidos o la Unión Europea -UE-, respectivamente), en dos casos ilustrativos de los dos paradigmas descritos. Mientras que Estados Unidos al modelo sectorial o por áreas de competencias se le asigna el 90% de los fondos destinados a la Política Regional, en Europa el 80% de los fondos de la Política Regional se basa en enfoque basado en los lugares.

Si bien a partir de los mapas no puede concluirse que ninguna política sea notablemente superior a la otra en términos de convergencia de ingresos, ya que en ambos casos se presentan disparidades en este sentido; es importante tener en cuenta que en el caso europeo existe una diversidad de países que integran la UE con diferentes niveles de desarrollo económico y que, por ende, el proceso de cohesión territorial y convergencia requerirá de plazos más prolongados.

Mapa 3 - Paradigma Sectorial (EE.UU.) vs. Territorial (UE):
Relación del PIB per cápita por jurisdicción en Estados Unidos y la Unión Europea



Fuente: U.S. Dept. of Commerce, Bureau of Economic Analysis (EE.UU.); Eurostat, (Europa)

Conclusiones

El desarrollo económico es uno de los objetivos primarios de toda sociedad. El concepto no sólo implica cuestiones básicas de crecimiento del producto por habitante -imprescindible para la mejora de las condiciones materiales de cada sociedad- sino que también comprende la mejora en la distribución del ingreso entre jurisdicciones, la inclusión social, y el bienestar individual y colectivo.

En Argentina, las asimetrías regionales son notables, incluso ante la contrastación con países de la misma región geográfica o del resto del mundo. La gran diferencia en los ingresos por habitante de cada provincia y, al mismo tiempo, los indicadores sociales y culturales presentan a nuestro país como un territorio de grandes disparidades.

Esas disparidades, producto de una estructura económica y poblacional desbalanceada, de la baja calidad institucional-organizacional al interior de cada provincia y de los esquemas redistributivos vigentes (entre otras causas), se ven reflejadas en el grado de desarrollo de las PyME manufactureras, piedra fundamental del desarrollo industrial. Las empresas tienden a ubicarse en las cercanías al centro económico (AMBA), mientras que las que se localizan en el interior del país sufren del aislamiento, mayor informalidad y menor nivel de competitividad.

Estas desigualdades entre regiones de un mismo país conducen a repensar los mecanismos de política pública regional.

En Argentina, la relación entre cohesión social, sostenibilidad de las cuentas provinciales y municipales, y la implementación de políticas que respeten la autonomía local implican tensiones entre los diferentes niveles de gobierno y entre regiones con mayores y menores recursos.

Por tal motivo, es preciso reconsiderar las problemáticas regionales a partir de las potencialidades y necesidades específicas de cada territorio y, además, integrar a las regiones en un mismo proyecto que aproveche complementariedades y retornos crecientes a escala.

El monitoreo de la dinámica empresarial PyME industrial a través de los datos relevados por el Observatorio PyME y los Observatorios PyME Regionales que coordina son de suma importancia para contar con información en el trabajo de la reversión de este proceso histórico, al poder indagar en necesidades específicas de cada región y contribuir al diseño de políticas orientadas a corregir estos problemas.

De esta manera, es posible lograr un desarrollo armónico inclusivo, superando las trampas de pobreza (a través de la integración) y aprovechando la capacidad innovativa de los diferentes territorios.

Ficha técnica

Encuesta Estructural a PyME Industriales, 2011

Metodología: Estudio cuantitativo nacional sobre el segmento de empresas PyME industriales, representativo a nivel macroregional y sectorial.

Universo de estudio: Encuestas de panel dirigidas a máximos responsables de PyME industriales de todo el país. Se definen como PyME industriales a aquellas empresas que se clasifican entre los códigos 15 y 37 de la Clasificación Internacional Industrial Uniforme, Revisión 3.1 (CIIU Rev. 3.1) (ISIC) DE LA United Nations Statistics Division, y que cuentan con entre 10 y 200 ocupados.

Período de relevamiento: Entre los meses de julio y noviembre de 2011.

Diseño, Tamaño y Cobertura de la Muestra: Las PyME industriales encuestadas forman parte de una muestra diseñada por el INDEC para la realización de la Encuesta Estructural 2002, realizada en el marco del Observatorio Latinoamericano de las Pequeñas y Medianas Empresas. Las empresas fueron seleccionadas al azar siguiendo criterios de representatividad por región geográfica, actividad y tramo de ocupados. Posteriormente, se realizaron actualizaciones anuales utilizando listados censales correspondientes al Censo Nacional Económico 2004 proporcionado por diferentes Direcciones Provinciales de Estadística, listados de grandes clientes de las Empresas Provinciales de Energía Eléctrica y los Directorios de Empresas generados por los distintos Observatorios Regionales que se encuentran en funcionamiento, entre otras fuentes FOP.

El tamaño de la muestra es de 1.022 empresas con cobertura espacial en todo el territorio nacional; alcanzando para el relevamiento 2011 una tasa de respuesta del 95%, con 966 casos.

Descripción de los casos con respuesta: Las siguientes tablas ofrecen una descripción del tamaño de las empresas estudiadas (en monto de ventas anuales y cantidad de ocupados). Estos valores surgen de analizar los datos del panel sin utilizar las ponderaciones de la estratificación muestral.

Tabla 1: Total de ventas anuales 2010

Ventas (en miles de pesos)	
El 50% presenta ventas menores a ...	\$ 5,740
El 75% presenta ventas menores a ...	\$ 13,816
Ventas promedio	\$ 13,847

Tabla 1: Total de ocupados diciembre de 2010

Ocupados	
El 50% de las empresas tiene menos de...	24
El 75% de las empresas tiene menos de...	50
Ocupados promedio	40